

## Margarita García Robayo

### **BIOGRAFÍA**

Margarita García Robayo nació en Cartagena, Colombia, en 1980. Vive en Buenos Aires. En Colombia fue columnista de cine y Coordinadora de Proyectos de la Fundación Gabriel García Márquez.

En Argentina trabajó para Clarín, donde creó el blog Sudaquia: historias de América Latina que ganó diversos premios y reconocimientos. Los textos de Sudaquia fueron reproducidos en medios como El País de España, El Espectador de Colombia y Le Monde. Para el diario Crítica de la Argentina escribió la columna La ciudad de la furia, y para la Revista C el folletín dominical Mi vida y yo, bajo el seudónimo de Carolina Balducci.

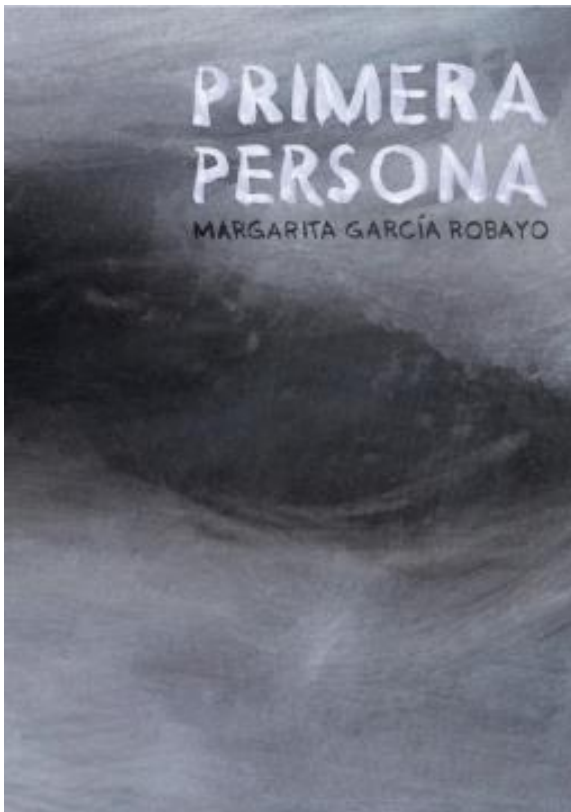
Como autora ha escrito libros de relatos: Hay ciertas cosas que una no puede hacer descalza, Las personas normales son muy raras y Orquídeas y las novelas Hasta que pase un huracán y Lo que no aprendí. Participó en la antología de Las mejores crónicas de la revista Soho y en Región: cuento político latinoamericano.

En el 2013 la Fundación Han Nefkens y la Universidad Pompeu Fabra la distinguieron con una beca de creación literaria.

Ganó el Premio literario Casa de las Américas 2014 por el libro Cosas peores. Actualmente es la Directora ejecutiva de la Fundación Tomás Eloy Martínez.



LIBROS DESTACADOS:



«¿Cuántos pensamientos caben en un acto?

¿Cuántas mujeres caben en un cuerpo? ¿Cuántas en una vida? ¿Estoy dispuesta a abrazarlas a todas?».

En este **conjunto de narraciones**

**autobiográficas**, Margarita García Robayo **hurga en sus recuerdos y los descose sin miedo al dolor o a la nostalgia.**

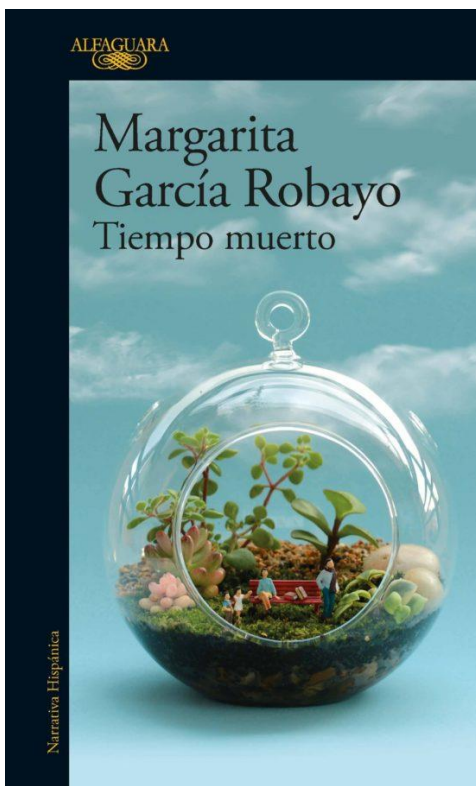
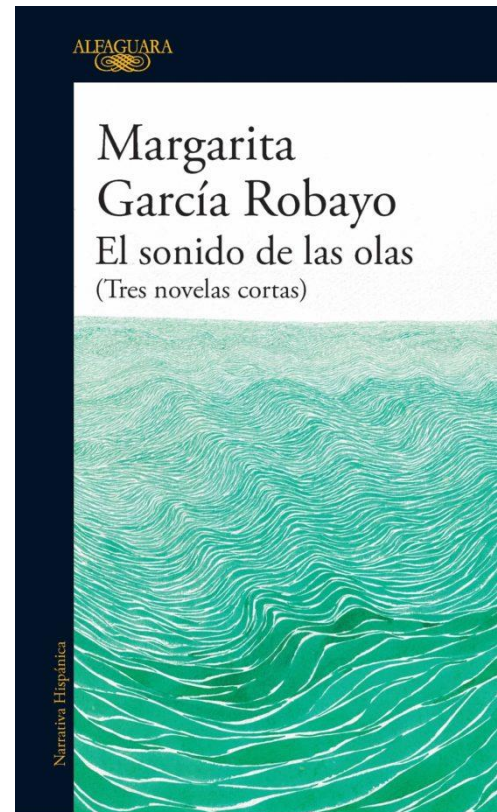
En *Primera persona* no hay grandes tramas ni certezas. La autora divaga sobre temas como **el enamoramiento, el miedo a la maternidad, las frustraciones, el hastío o la locura**, posando una mirada salvaje sobre la naturaleza humana. Con un cinismo agridulce y una ironía punzante, García Robayo abre sus heridas, que bien podrían ser las de toda mujer.

«Me gustaba el sonido de las olas. Tenía un nombre ese sonido. Varios: hay treinta y tres maneras de nombrar el sonido de las olas, había dicho mi papá alguna vez, mientras manejaba».

Margarita García Robayo mira el mundo con despiadada atención, pero también con suma naturalidad: nunca está completamente afuera de lo que observa o de lo que nombra, y el ejercicio de mirarse en el espejo no la paraliza, más bien al contrario.

Es imposible describir la cruda y cálida irreverencia de su escritura. Sus personajes se parecen entre sí, pero tal vez ellos no estarían de acuerdo, porque no quieren parecerse a nadie y a la vez desean fervientemente — en ocasiones a cualquier precio — participar del mundo.

El sonido de las olas reúne tres novelas brillantes y perturbadoras que construyen algo así como una nueva disidencia, porque la autora tiene sus propias teorías sobre el humor, el pudor, la valentía, la rebeldía, el capricho, la violencia, el deseo, el arribismo, la confianza, el abuso, la intimidad y la soledad, de ahí la rara contundencia de este libro único.



**Tiempo muerto es un retrato de la tragedia personal que experimenta una pareja cuyo matrimonio ha llegado al fin del enamoramiento.**

Lucía y Pablo están casados y su relación se desmorona. Sus conversaciones y sus silencios son el espejo de la sutil forma que puede llegar a cobrar la violencia cuando, de repente, llega el fin del amor.

Ahora, con más de cuarenta años y dos hijos, ambos se esfuerzan por reinventarse, pero cada día que pasa quedan menos lazos que los unan.

Esta es la historia descarnada de ese tiempo muerto, de ese amplio y doloroso espacio que se abre, muchas veces de manera inexplicable, entre dos seres que se aman.